

Descomposición estatal y gobiernos locales. La necesidad de una estrategia multinivel.

Dr. Fabio J. Quetglas.-
Docente e Investigador del Centro
Tecnológico de Desarrollo Territorial “Los Reyunos”
San Rafael. Mendoza. Argentina.-

La historia conceptual del “Desarrollo Local” en Argentina, tiene una carga fuerte de imaginación.

De los 2.300 gobiernos locales argentinos¹, algunos pocos (200?? con generosidad...) han llevado adelante en los últimos años acciones promocionales de cierta naturaleza que podríamos encuadrarlas en lo que se ha denominado “Enfoque de Desarrollo Local”. Lo que no quita mérito a las iniciativas.

Los “otros 2.100 Municipios” no son un conjunto homogéneo; en ellos hay localidades mono-productoras, asentamientos humanos de difícil supervivencia, municipios integrantes de áreas conurbadas, localidades sin infraestructura de relacionamiento.

Somos “moderadamente optimistas”. Valoramos –sin menoscabo- la incorporación al lenguaje de los programas nacionales la cuestión del DL, la expansión de la oferta académica en la materia; pero somos conscientes que aún los gobiernos locales (y las sociedades civiles locales) creen más en las buenas noticias llegadas desde Buenos Aires (o desde la capital provincial), que en el trabajoso procedimiento de acuerdos público-privados y construcción de ventajas competitivas en el territorio. Y desde Buenos Aires pueden venir recursos, pero el Desarrollo no se puede importar.

Quizás ello se deba a que, el Desarrollo Local en Argentina expandió su incipiente presencia en la Agenda Pública, en la década de los 90; no por la convicción de la existencia de factores de competitividad económica ligados al “territorio”, sino como respuesta defensiva a un proceso de transformación del aparato público de aquel momento. Una reforma que en muchos sitios generó un “vacío de Estado”.

Así las cosas, el desarrollo local tiene un “parto anormal”, en la coyuntura argentina, y aunque le damos la bienvenida al enriquecimiento que su incorporación significa para las políticas públicas; no podemos dejar de desconocer, que la “variante defensiva”, tiene como consecuencia inevitable el emparentamiento del “desarrollo local” con visiones asistenciales (la red de salvataje), pero **sólo excepcionalmente se ha inclinado**

¹ es sintomático que el INDEC y la Subsecretaría de Municipios del Ministerio del Interior no puedan ponerse de acuerdo acerca de cuantos gobiernos locales hay en Argentina

hacia políticas de incremento de la calidad del gobierno local o al incremento de la competitividad territorial.

El problema se ha ido profundizando de la mano de una estructura fiscal centralista (menos del 7 % del gasto público consolidado es ejecutado por las tesorerías de los 2300 gobiernos locales) y de un proceso de recuperación económica desigual territorialmente.

La única salida virtuosa que desde una perspectiva académica puede sugerirse a un tema de tanto calado político es un replanteo de las relaciones multinivel, que aproveche de las ventajas de las nuevas plataformas tecnológicas para reconfigurar nuestro el aparato estatal, mejorar la asignación de recursos e incrementar el protagonismo y la responsabilidad de todos los gobiernos locales. En la convicción que es impensable construir el desarrollo con gobiernos locales débiles des-profesionalizados o sub-financiados.

La Editorial de VOX LOCĀLIS no se responsabiliza de los juicios y opiniones expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.